

Renato Valenzuela y la Generación del Olvido

Por Mario Cánepa Guzmán

Falleció Renato Valenzuela.

La generación del olvido no lo conoció. Para ellos todo va desde sus narices hacia adelante. De su cerebro hacia atrás, nada.

Para el distinguido ex político Gregorio Amunátegui Jordán, que ocupó por espacio de cuarenta años nuestra tribuna pública, sí hubo un párrafo recordatorio. Nada habría sido mucho olvido.

Pero, para Renato Valenzuela, fino chroniqueur, periodista, autor teatral, traductor, crítico de cine y teatro, ni una palabra.

¿Cómo es posible que se pase por la vida haciendo cosas y al final de ella nadie haya comprendido nuestro quehacer? ¿O es que nos demoramos demasiado en morir, o los que nos reemplazan viven tan al viento, tan al desgaire que no se dan tiempo ni se preocupan en mirar hacia atrás o hacia el lado?

Renato Valenzuela fue periodista, un culto periodista. Tal vez demasiado culto para rasguñar vana primicia.

Había nacido en Chillán el 18 de septiembre de 1903. Trasladada su familia a Santiago ingresó a los SS. CC., donde completó sus estudios. En 1921 ya era crítico teatral de *El Mercurio*, al que ingresó después de inteligentes jornadas en *Zig-Zag* y *Suceso*. Sus bien orientadas críticas teatrales tuvieron a mal traer a más de alguna sobresaliente figura del teatro universal, que a menudo pasaban por nuestros escenarios. En 1924 viajó a Europa a estudiar arte en general, estableciéndose en París, desde donde atendió la corresponsalía de *El*

Mercurio hasta 1931, año en que se trasladó a Estados Unidos, cumpliendo durante un año la misma misión.

Renato Valenzuela recorrió toda Europa y Oriente y permaneció, especialmente, en Turquía. Regresó a Chile y viajó a Buenos Aires llevando en 1939 la representación de *Las Últimas Noticias*, desde donde enviaba sabrosos comentarios del quehacer teatral del Buenos Aires de aquellos años.

De regreso a nuestro país tradujo para el teatro de Alejandro Flores Maya, de Simón Gantillón, en 1929. De Savoir *La octava mujer de Barba Azul*, 1929, y en 1933 *La comparsa de la ópera*. Para la temporada de 1953 de Flores-Frontaura, entrega de André Mirabeau, *El seductor* y *La invencible Nina*, de Andrés Roussin. Propias le estrenaron *Los ángeles coléricos*; *Un astro en mis manos*, *El domador* y *El lazo de terciopelo negro*. Paralela a su labor teatral tomó la dirección del radioteatro de la Corporación, hoy Nacional. En 1948 pasó con el mismo rango a la Agricultura, y el 49 vuelve a la Corporación. Para nuestro cine participó en *Cita con el destino*, 1945; *El diamante del Marajó*, 1946; *La dama de las camelias*, 1947, e *Historia de María Duval*, 1947.

Sus últimas crónicas fueron la publicada en *El Mercurio*, en 1978, con motivo de la muerte del gran actor chileno Esteban Serrador, y la que vio la luz en 1979, en *Las Últimas Noticias*, por la que solicitaba angustiosamente aumento para su miserable pensión de jubilado.

nuevos sucesos. supo. 6-111-1-81. P.Z.

Renato Valenzuela y la generación del olvido [artículo] Mario Cánepa Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cánepa Guzmán, Mario, 1919-1997

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Renato Valenzuela y la generación del olvido [artículo] Mario Cánepa Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile